



Los derechos de la infancia no se van de vacaciones

Resumen para medios



Los derechos de la infancia no se van de vacaciones

Resumen para medios

© Educo (2024)

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento siempre que se mencione la fuente y se haga sin fines comerciales.

Las fotografías utilizadas en este documento solo son ilustrativas y en ningún caso se puede deducir que reflejan el contenido.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con media@educ.org

Introducción

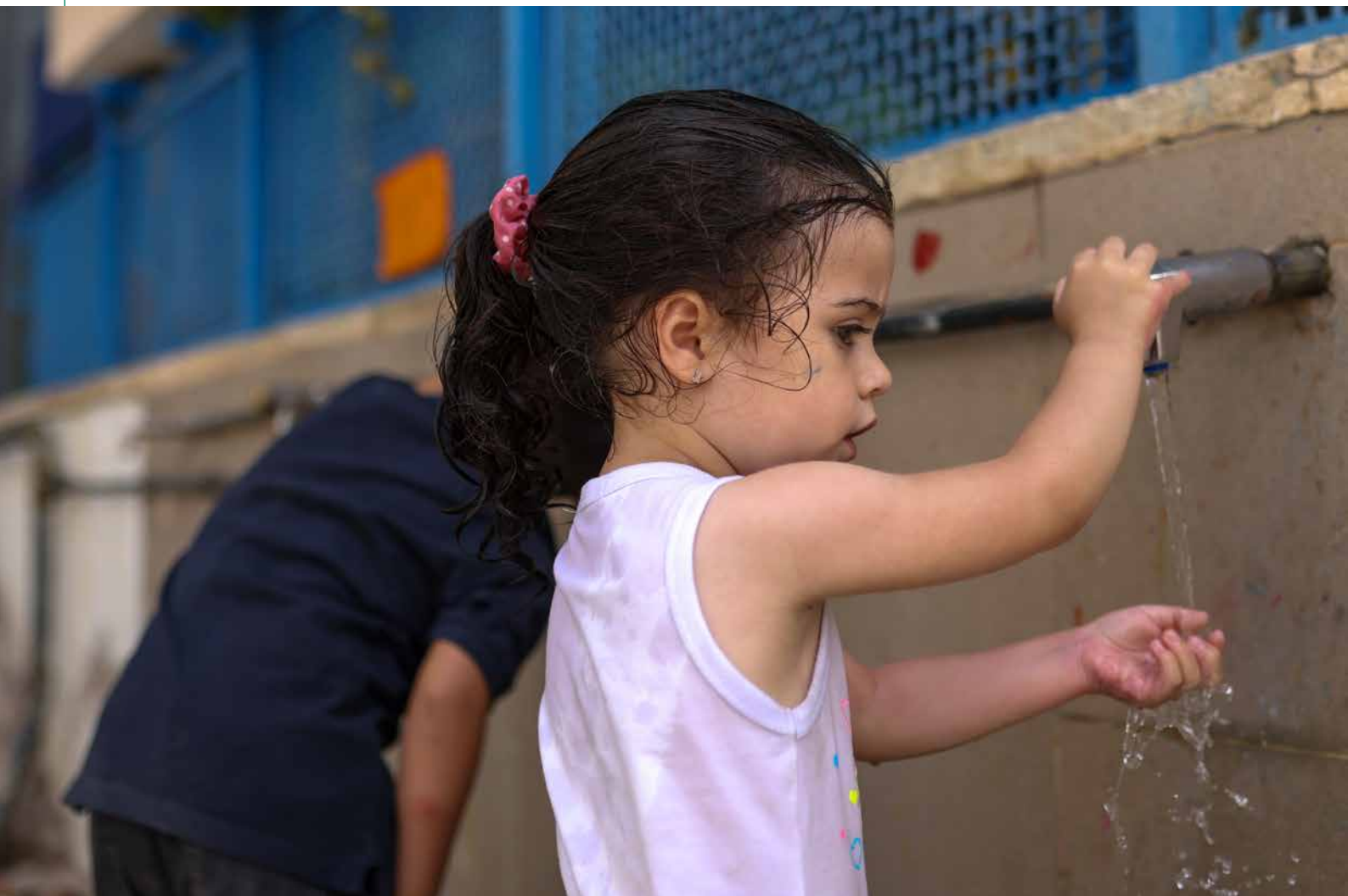
Es lógico pensar que, para los niños y niñas, las vacaciones de verano son uno de los mejores momentos del año. Casi tres meses por delante para disfrutar con la familia, en la playa o en la montaña, en el pueblo o en la ciudad, yendo a pasear, a comer helados y a jugar con los amigos y amigas. Sin embargo, esta idílica imagen se aleja, y mucho, de la realidad de miles de niños y niñas en España.

En 2014, Educo denunció que los más de 500.000 niños y niñas perceptores de las becas comedor se quedaban sin este tipo de ayuda al terminar las clases. Hoy, 10 años después, son más de 850.000 quienes reciben este apoyo durante el curso escolar. **Es decir, en una década casi se han duplicado las becas públicas para acceder al comedor. Este aumento es debido a una mayor preocupación a nivel social y por parte de las administraciones de asegurar la alimentación de niños, niñas y adolescentes en el espacio educativo. Sin embargo, cuando llega el verano y cierra la escuela, dejan de recibir esta ayuda, poniendo en riesgo su derecho a la alimentación. Y solo son la punta del iceberg. Estos niños y niñas forman parte de los 2,7 millones que viven en riesgo de pobreza y exclusión.**

Cuando en un hogar hay pocos ingresos es complicado asegurar una alimentación saludable todo el verano. **Poco se sabe de lo que pasa durante casi tres meses la infancia vulnerable, que sufre “olvido vacacional”. De hecho, según los datos recabados en los centros educativos con los que Educo trabaja sabemos que solo 1 de cada 7 escuelas encuestadas afirman que los niños y las niñas que tienen beca comedor tendrán la alimentación asegurada todo el verano.** El resto, o no contarán con ninguna ayuda para su alimentación, o solo la tendrán unos días en campamentos y colonias de verano, o los colegios no tienen esta información.

No solo está en riesgo su alimentación, sino también su bienestar. Para la infancia más vulnerable, las vacaciones equivalen a estar prácticamente todo el día dentro de un piso. Y, a veces, dentro de una habitación, porque el piso lo comparten varias familias. **Probablemente formen parte del 19,90% de niños y niñas que viven en hogares mal acondicionados, en los que se pasa frío en invierno y calor en verano.** Sus padres y madres pasan el día fuera trabajando porque es ahora en verano cuando encuentran empleo haciendo sustituciones. Además, a veces se quedan a cargo de sus hermanas y hermanos pequeños, y con la televisión, la tableta o el móvil como única distracción.

No disfrutar de las vacaciones va mucho más allá de pasar los días aburriéndose en casa. **En España, el 34,1% de los menores de 18 años no pueden permitirse ni una semana de vacaciones al año.** Empezar el curso escolar sin haber desconectado en verano tiene consecuencias en el bienestar físico y emocional de la infancia. Maestros y maestras lo saben bien. Los niños y niñas empiezan el curso más desanimados y apáticos, tan poco estimulados como lo han estado en los meses anteriores. A veces, están incluso más delgados. Se resienten también a nivel educativo, con menos ganas de aprender tras los meses de verano.

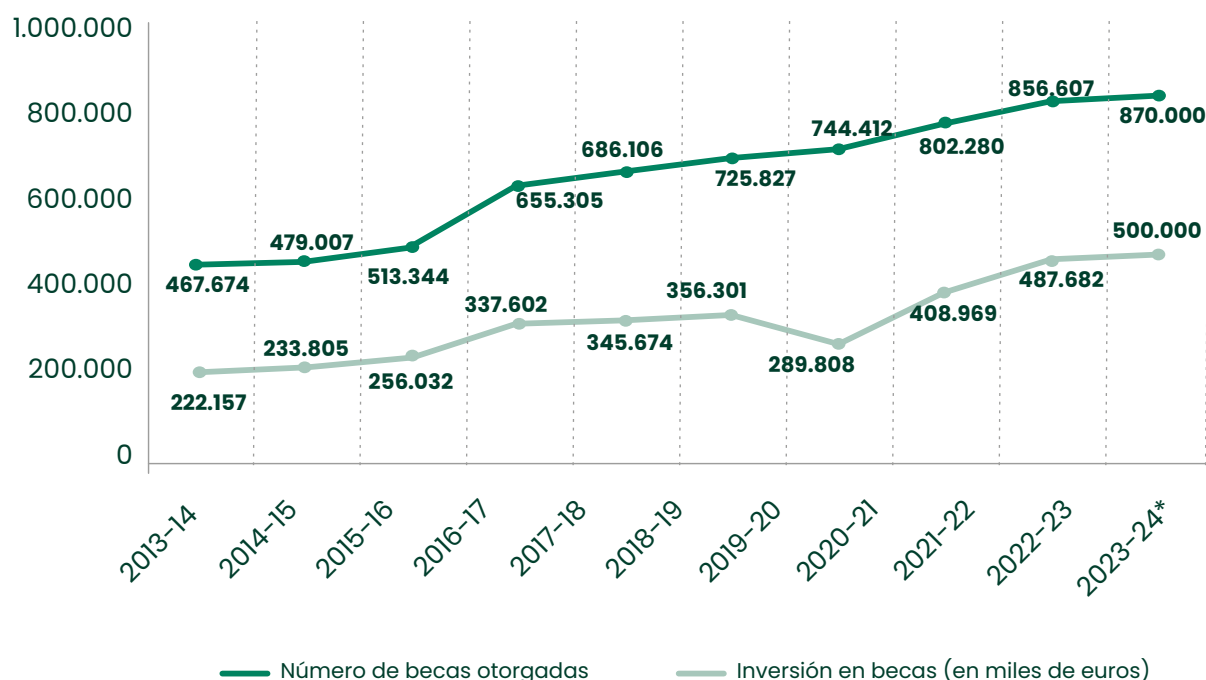


Más becas, pero insuficientes

Poder ir al comedor escolar durante el curso es, para muchos niños y niñas, la única posibilidad de tener una comida completa y nutritiva al día. No solo eso, el espacio del mediodía es un espacio educativo en el que siguen aprendiendo. Sin embargo, Educo lleva años alertando de que no todo el alumnado en situación de pobreza que necesitaría ir al comedor puede acceder a las becas o ayudas públicas.

Los datos oficiales muestran que en los últimos 10 años en España se ha pasado de conceder alrededor de medio millón de becas a más de 850.000, un número que seguirá creciendo ya que diversos gobiernos autonómicos se han comprometido a dar más ayudas, a mejorar la inversión y a facilitar los trámites.

Becas e inversión económica



* cifras aproximadas

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes.

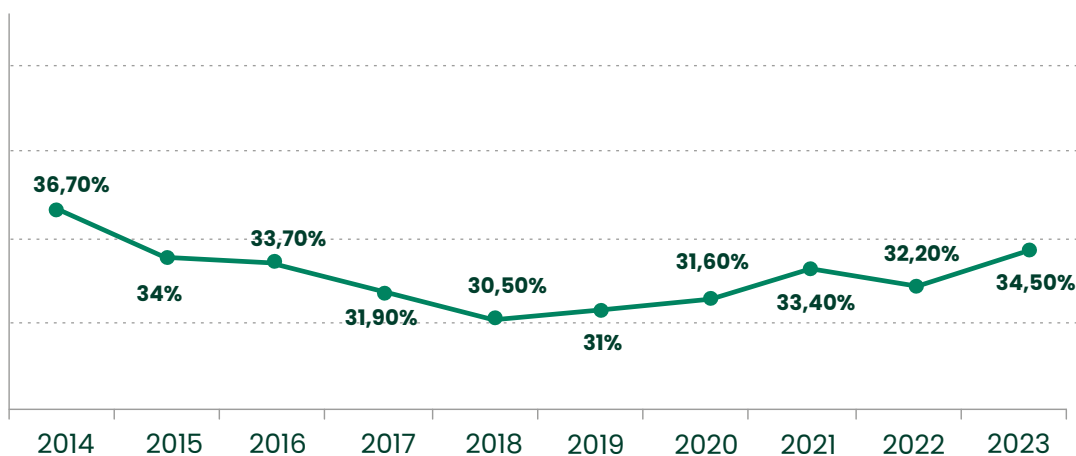
No solo ha crecido la cantidad de becas y el presupuesto, también el porcentaje de alumnado que las recibe. En el curso escolar de 2013/2014 alcanzaban el 7%, mientras que en el curso 2022/2023 superaron el 13%, casi duplicando la protección a la infancia más vulnerable. **Sin embargo, no llegan a todos los niños y niñas que las necesitan, ya que, según el Instituto Nacional de Estadística, el 34,5% de los menores de 18 años está en riesgo de pobreza o exclusión social; es decir, uno de cada tres, dato que nos sitúa, tristemente, en los primeros puestos de Europa en cuanto a pobreza infantil.**

De hecho, la pobreza infantil en España parece estar estancada. A pesar de la preocupación institucional que existe sobre esta realidad, con el

impulso del Pacto Contra la Pobreza Infantil del Gobierno, lo cierto es que el porcentaje de niños y niñas en situación de pobreza y exclusión es vergonzosamente elevado. **No solo somos uno de los países con la tasa más alta en Europa, sino que esta situación lleva muchos años igual y actualmente unos 2,7 millones de niños y niñas la sufren.**

En la última década, el número de becas y ayudas al comedor prácticamente se ha duplicado, pasando del medio millón a más de 850.000

Tasa de pobreza y exclusión social en menores de 18 años



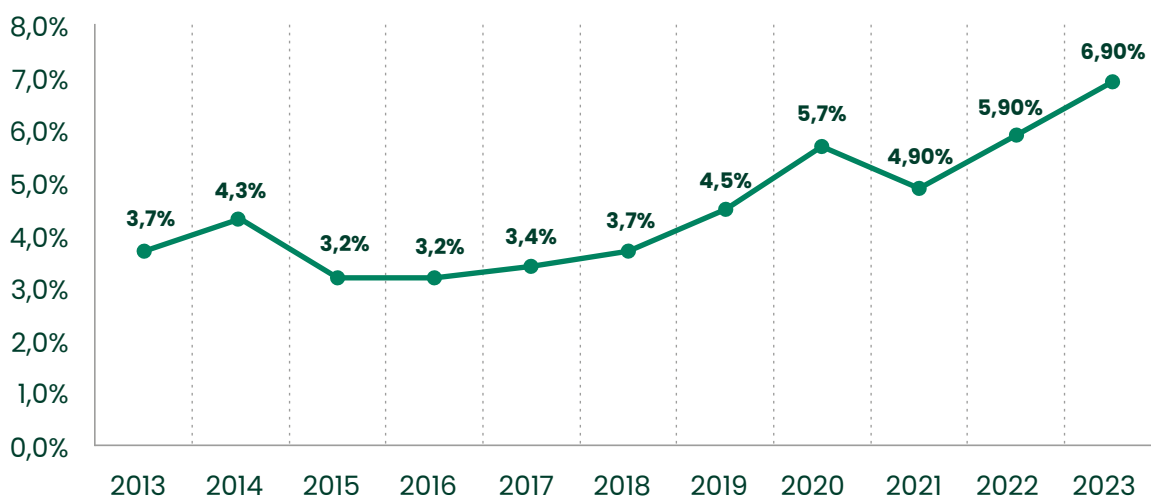
Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Condiciones de Vida del Instituto Nacional de Estadística

La alimentación de las familias más vulnerables

La compra de alimentos se ha convertido en un auténtico reto para miles de familias en España. En 3 años la cesta de la compra ha subido un 38% según la OCU y entre los productos más costosos de la dieta están las proteínas. Por eso, uno de los indicadores que se analiza para medir el impacto de la pobreza es la posibilidad de comerlas cada dos días.

En España, el 6,9% de los menores de 18 años no comen carne, pollo, pescado o su equivalente proteico cada dos días. Es decir, no comen la cantidad adecuada para su edad. Representa a más de 550.000 niños, niñas y adolescentes, y el porcentaje se ha duplicado en los últimos 10 años.

Menores de 18 años que no pueden comer carne, pollo o pescado cada dos días



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística.

En España, más de medio millón de niños, niñas y adolescentes no pueden comer carne, pescado o pollo cada dos días.



Además, en el caso de las familias **monoparentales – el 80% encabezadas por mujeres-** comprar proteínas es aún más inalcanzable y **en el 11,5% de estos hogares no se puede comer carne, pollo, pescado o su equivalente vegetariano cada dos días.**

No se trata solo de comer y de que las cantidades sean suficientes, sino que se coma de manera saludable, algo que puede ser difícil para las familias de los 2,7 millones de niños y niñas en riesgo de pobreza y exclusión. Para los hogares más vulnerables -sin ingresos suficientes, ni tiempo ni ayuda para ir a comprar o buscar alternativas más baratas- la dieta saludable está fuera de su alcance. Muchas veces, las opciones con demasiado azúcar, sal y grasas saturadas son las más asequibles y económicas, rápidas de cocinar y fáciles de encontrar. **La dieta saludable puede convertirse en un lujo para muchas familias. Según la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en España comer de manera sana y saludable cuesta seis veces más que simplemente comer lo suficiente.**

El comedor escolar asegura, de setiembre a junio, que los niños y niñas se alimenten y que coman de todo (carne, legumbres, pescado, fruta, verduras...). **Pero, además, allí aprenden hábitos nutricionales y lo que es una dieta saludable, se relacionan de otra manera con sus compañeros y compañeras, juegan y deciden qué hacer con su tiempo de ocio, además de gestionar los conflictos que puedan surgir. Es decir, siguen educándose fuera del aula, por lo que el comedor y el espacio del mediodía son parte de su derecho a la educación. Pero cuando llega el verano, todo eso acaba.**

En España, consumir una dieta saludable es seis veces más caro que tener una dieta suficiente.

¿Qué pasa con la alimentación de la infancia en verano?

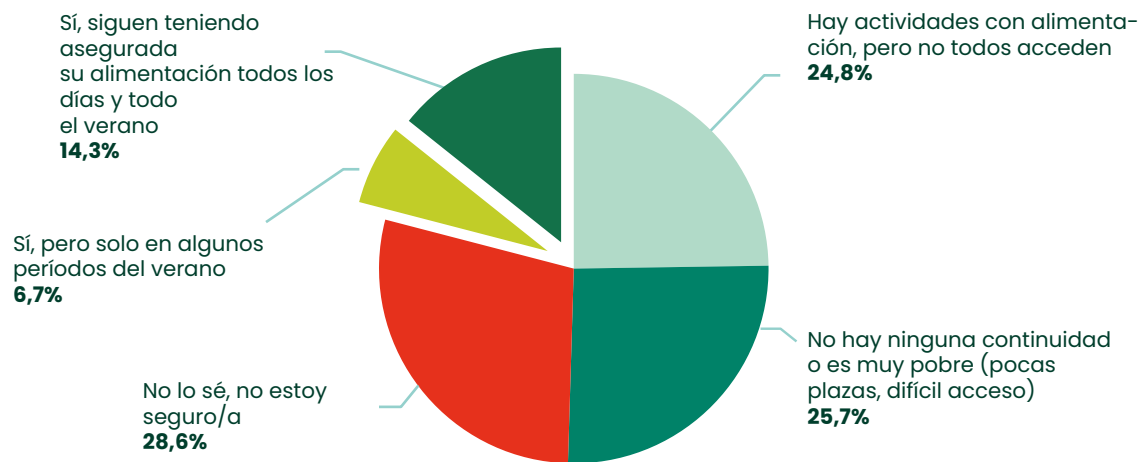
Para la infancia más vulnerable existen algunos apoyos durante estos casi tres meses de vacaciones, como ayudas para comprar alimentos o ir a actividades y campamentos de verano donde se asegura al menos una comida al día. Sin embargo, no siempre hay plazas gratuitas para todos y todas, las ayudas para apuntarse a actividades de verano son escasas y no cubren todos los días de vacaciones.

Poco se sabe de lo que pasa con la alimentación de la infancia vulnerable en verano. No hay un único registro, las iniciativas y las ayudas dependen de comunidades autónomas, ayuntamientos, barrios, entidades sociales o centros educativos y asociaciones de familias. Ante esta situación, una encuesta realizada a 200 centros educativos que participan en los programas de Educo ha mostrado que **solo 1 de cada 7 escuelas (14,3%) afirman que los niños y niñas con beca comedor durante el curso tienen asegurada su alimentación todos los meses de verano.** Y 1 de cada 15 (6,7%) detalla que esa continuidad es parcial y no cubre todo el periodo estival. El resto de centros respondió que no lo sabían (28,6%), que no había ninguna continuidad en su alimentación o muy poca (25,7%) o que había oferta de actividades con comida, pero que no todos accedían (24,8%).





Cuando acaba el curso escolar los niños y niñas que reciben beca comedor ¿sabes si tienen asegurada su alimentación durante el verano?



Fuente: Encuesta de Educo realizada en febrero de 2024 a 200 centros educativos de todo el territorio que participan en los programas de Educo.

Los datos reafirman que solo una pequeña parte del alumnado vulnerable tendría asegurada su

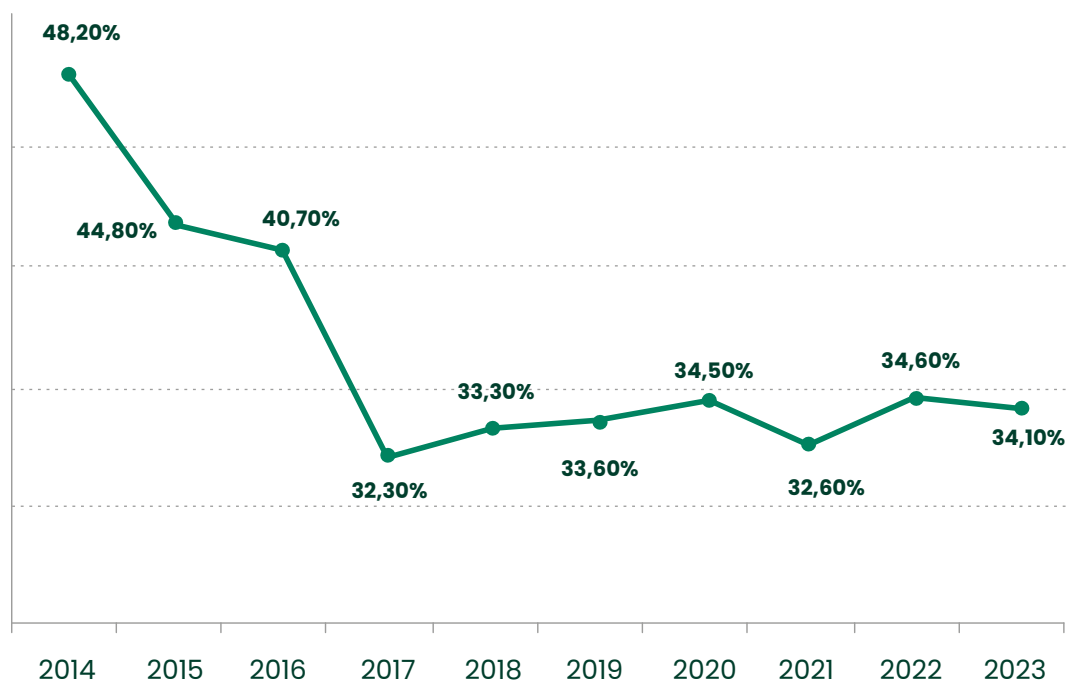
alimentación mientras que el resto sufre del "olvido vacacional".

Sin vacaciones en verano

Las familias con graves problemas económicos, además de tener dificultades para mantener una alimentación saludable y llenar la nevera, tampoco pueden pagar unos campamentos o colonias. Salir de la vivienda habitual, desplazarse a otro lugar y disfrutar del descanso puede ser un lujo. **En España, el 34,1% de los menores de 18 años no pueden**

irse ni una semana de vacaciones al año con sus familias. Si bien es cierto que la cifra ha mejorado considerablemente en la última década, hay un cierto estancamiento desde 2017. En el caso de las familias monoparentales el porcentaje de niños y niñas que no se van de vacaciones es más de la mitad.

Menores de 18 años que no pueden irse de vacaciones una semana con sus familias



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Condiciones de Vida del Instituto Nacional de Estadística

Sin actividades de verano durante 80 días, en casa –a veces solas y solos– y con pocos estímulos, los meses sin curso escolar se presentan como un largo periodo de aburrimiento. A veces, la única distracción viene de las pantallas. Sin estar vigilados por personas adultas, el acceso ilimitado a Internet y a las redes sociales puede poner en riesgo tanto su seguridad como su salud física y emocional.

El 34,1% de los menores de 18 años no pueden irse ni una semana al año de vacaciones.

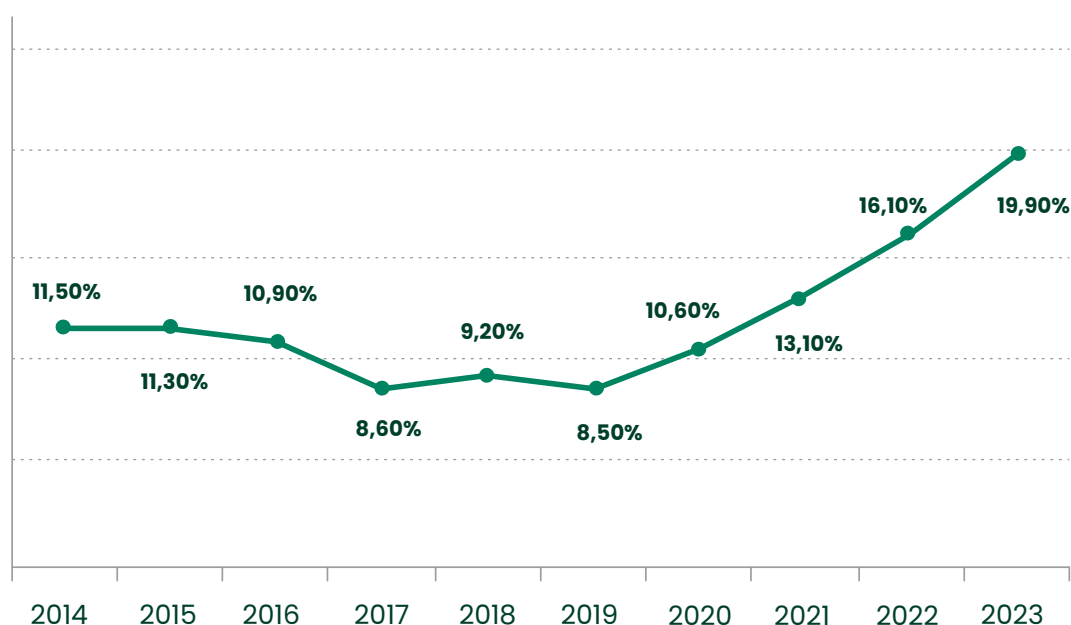


En casa pasando calor

La crisis climática nos ha abocado a unos veranos cada vez más calurosos, en los que en buena parte de España se superan los 40°C. Unas temperaturas altas en exceso que afectan tanto al bienestar como a la salud de la infancia, uno de los colectivos más vulnerables. Hay muchos pisos que no están adaptados para estas condiciones climáticas, ni tienen aires acondicionados instalados

o ventiladores, ya que a las familias les resulta demasiado caro pagarlos. **Es la realidad del 19,90% de niños, niñas y adolescentes, que viven en hogares en los que no se puede mantener una temperatura adecuada. La cifra se ha ido incrementando significativamente en los últimos años.** En el caso de los hogares monoparentales, se encuentran en esta situación 1 de cada 3.

Porcentaje de menores de 18 años que vive en hogares que no pueden mantener una temperatura adecuada



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Condiciones de Vida del Instituto Nacional de Estadística

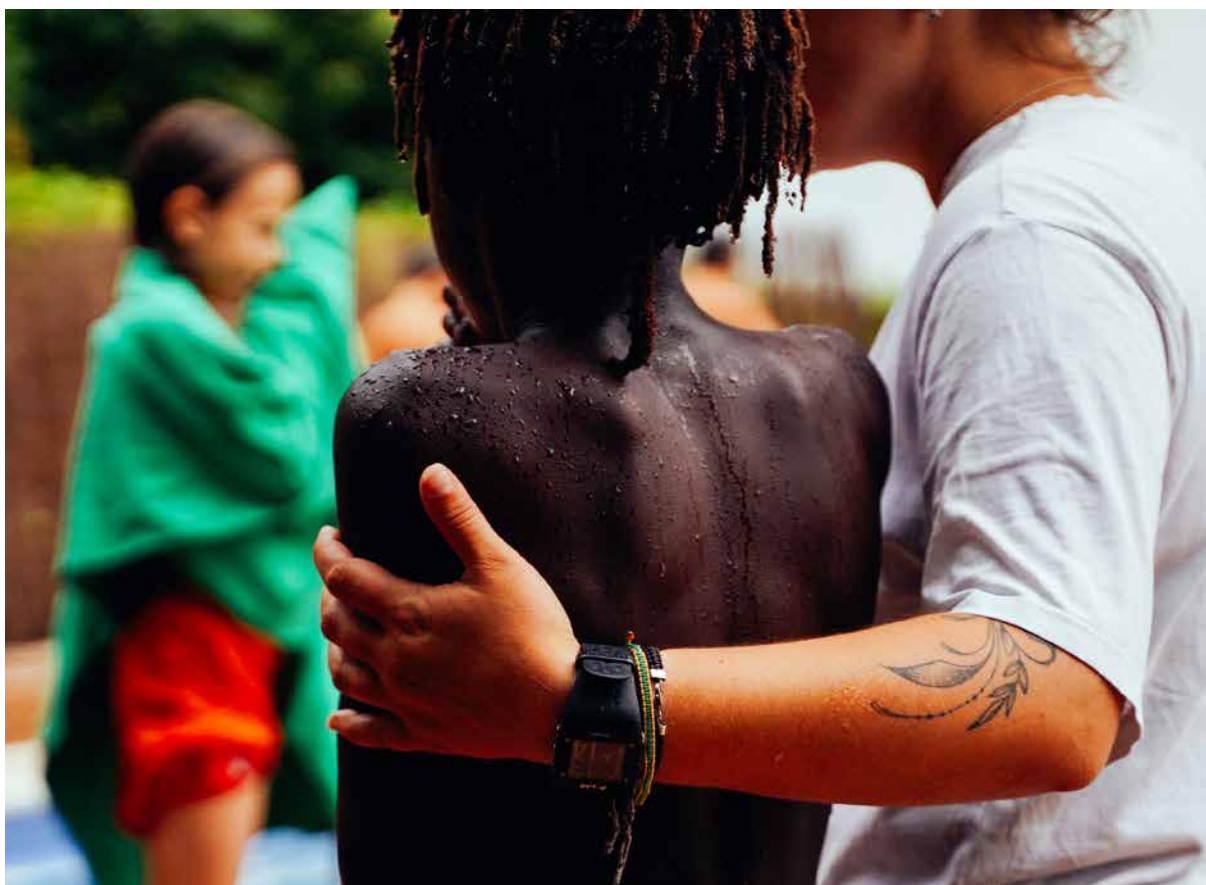
Niños y niñas en situación de vulnerabilidad no tienen garantizadas ayudas para campamentos de verano

Es difícil saber qué ayudas reciben las familias vulnerables para que sus hijos e hijas puedan disfrutar de colonias o campamentos de verano. También es complicado saber si incluyen las tres comidas (desayuno, almuerzo y merienda) en este periodo no lectivo.

Si bien sabemos que existen muchos actores que ofrecen becas, cuesta mucho ver la complementariedad entre las que dan comunidades autónomas, diputaciones provinciales, ayuntamientos o entidades sociales. Tampoco hay claridad sobre cómo se dan estas ayudas (de forma directa a las familias o a través de otras entidades), el presupuesto destinado o el total de beneficiarios. Por lo que cuesta mucho saber cuántos niños, niñas y adolescentes pueden disfrutar de un espacio de ocio de calidad y de una alimentación garantizada cuando termina la escuela.

Además, en muchos casos se prioriza la conciliación por delante de la situación económica de las familias. Apenas hay ayudas al 100 %, lo que es un freno para los hogares con dificultades para llegar a fin de mes. A ello se suma que es difícil solicitarlas y existen muchas trabas burocráticas como solo permitir el acceso vía telemática.





El trabajo de Educo

En 2013, Educo puso en marcha el programa Beca Comedor Educo. Su objetivo es garantizar al menos una comida completa y nutritiva en la escuela a niños y niñas que, a pesar de necesitarlo, no han recibido una beca o ayuda pública o solo una parte y no pueden pagar el resto. En verano de 2014, y viendo que el alumnado que percibía las becas públicas se quedaba sin ellas durante las vacaciones, se puso en marcha el programa Beca Comedor Verano, para que la infancia más vulnerable pudiera ir unos días de colonias o campamentos y se les asegurara su alimentación.

Actualmente, Educo está presente en más de 200 centros educativos y unas 60 entidades sociales asegurando la alimentación y la educación de niños y niñas en situación de pobreza y vulnerabilidad.

Después de más de 10 años, Educo ha otorgado más de 64.000 becas durante el curso y en verano y ha facilitado más de 5 millones de comidas.



Somos Educo, una ONG que trabaja en más de 18 países por el bienestar y los derechos de la infancia, en especial el derecho a recibir una educación de calidad.

Estamos al lado de niños y niñas de todo el mundo, especialmente los que viven en situación de vulnerabilidad, pobreza o falta de oportunidades. Pase lo que pase, nada nos detiene: ante cualquier crisis, conflicto armado o emergencia, la educación no puede parar. Porque la educación es urgente: cura, empodera y protege.

 [educoco.org](https://www.educo.org)

 [educoco_ong](https://www.instagram.com/educoco_ong)

 [educocoONG](https://www.facebook.com/educocoONG)

 [Educo_ONG](https://www.twitter.com/Educo_ONG)